



E d i t o r i a l

III Encuentro Interdisciplinario de Artes – 2025

– A. Ojeda, Director del Encuentro.

_/estado de cosas/

Dos grupos de intérpretes articulando sonidos en instrumentos contruidos especialmente para la ocasión, avanzan, se aproximan hacia un centro desde diferentes puntos alejados de los pasillos de la institución hasta unirse en un estallido, inicio del encuentro. Un grupo de personas, compuesto por gente de la casa e invitadas externas, se convocan en un aula a intercambiar saberes instituidos ajenos a la academia; bordan, tejen, remiendan y desde luego, charlan. Un grupo de estudiantes, guiadas por tres docentes, durante cuatro jornadas se entregan al desafío de diseñar una huerta y un gallinero, más tarde comprenderán que en concreto, lo que estaban llevando adelante era ni más ni menos que los pasos básicos que constituyen una investigación creación. Otro grupo de estudiantes, durante las siestas, se aboca a comprender cómo hacer sonar de diferentes formas sillas y papeles, luego, pasada la experiencia componen y realizan un concierto. Durante las mañanas, otro grupo más de estudiantes, construye escena luego de experimentar la potencia sensible que habita en los objetos que nos son cercanos. Montamos un cine; una serie de propuestas externas, creadas y enviadas específicamente a tal fin, son proyectadas en dos jornadas durante el encuentro. Obras invitadas fueron montadas en espacios independientes; para tal articulación, salieron transportes desde la institución que permitieron a lxs alumnxs presenciar el acontecimiento. Al mismo tiempo, durante las noches, tres grupos de creadorxs entramadx abren sus procesos, de más de ocho meses de trabajo, interviniendo pasillos y aulas de la institución. Último día de esta intensa semana, el aula 51, el hall y la entrada de Gelonch, de forma articulada, se transforman en una cocina comunitaria de la cual, producto de la colaboración de todxs quienes decidieron participar, surgieron las empanadas con las que celebramos el cierre de la experiencia.

De qué forma podríamos articular una relación, una conexión entre estos hechos descriptos anteriormente, algunos, si se quiere, extraños a la institución, y lo que supuestamente le es propio al ámbito académico. Nos interesa preguntar, qué potencia, pertinencia o no existe en ellos. Seguimos.

_ /el encuentro/

La última semana de agosto de este 2025, se llevó adelante la tercera edición del “Encuentro Interdisciplinario de Artes” – IUPA. Con enorme esfuerzo y muy felices con las repercusiones, un equipo conformado por María Robin, Germán Cancián y quien escribe, junto a un número importante de personas; alumnxs, docentes, técnicxs, invitadxs, hicimos que fuese posible el acontecimiento.

Se realizó una convocatoria abierta que dimos en llamar “Creaciones Audiovisuales Expandidas”, habilitando el ingreso a la institución a creadores independientes y posibilitando, luego de una selección, la divulgación de sus trabajos. Una vez más tuvimos invitadas de lujo; las artistas, creadoras y docentes, Carmen Baliero e Ina Morales. Brindaron sus seminarios “Laboratorio performático sonoro” y “Hacer cosas con cosas - Seminario de exploración performática con objetos y cuerpo” respectivamente. Nos enriquecimos con las experiencias transmitidas al tiempo que en ambos seminarios, se concluyó con la muestra de obras desarrolladas durante la semana. Tuvimos el placer de contar con “Memento Mori” como obra invitada, creación original de Ana Belanko y María Robin, fue montada en Espacio Barro el miércoles de esa semana. Una particularidad de esta invitación, fue la posibilidad de programar dentro del encuentro espacios alternativos que vinculan a la institución con la valiosa producción independiente de la zona. Otra performance invitada fue “En-mendar”, trabajo creado por “Colectivo a la Deriva” conformado por Ornella Scarponi, Leylen Segundo y quien suscribe, todxs docentes de la casa. Propusieron una experiencia comunitaria de intercambio de saberes. A esta actividad, fueron invitadas referentes de nuestra ciudad idóneas en diferentes oficios; el colectivo “Aguja Activa” dedicado al bordado con una profunda impronta social, Estela Jara referente en tejido y Micaela Sandoval, dedicada a la costura tanto desde la confección como la reparación de prendas. Nuevamente, estas articulaciones habilitan el ingreso, la intersección, vinculación y puesta en valor de personas y saberes externos a la academia. Otras dos obras invitadas fueron “Cuentos Cruels” y “Antígona Despierta”, ambas pertenecientes a la artista Guadalupe Pérez García, argentina residente en Barcelona, directora, guionista y montadora especializada en cine de lo real. Una invitación especial a la Secretaría de Investigación de la casa, dio como resultado el Taller de Escritura en torno a la Investigación Artística “Desandar las Prácticas - Una invitación a pluralizar los modos de ingresar a la tarea de Creación-Investigación Artística”. Fue guiado por Celeste Belenguer y asistido por Fernanda Gómez Murillas y quien escribe. Al finalizar, pusimos los procesos en diálogo con el profesor Jorge Dubatti, al frente del área, en una enriquecedora charla junto a las alumnas participantes. El ciclo “TRAMA – seguimiento de trabajos interdisciplinarios”, es un espacio ya instalado en IUPA que permite la investigación, experimentación, creación e intercambio colectivo a proyectos interdisciplinarios presentados por nuestrxs alumnxs. Comienza en octubre y finaliza en junio para realizar la apertura de sus procesos en el Encuentro Interdisciplinario. Este año fue la segunda edición y contó con tres excelentes trabajos que vieron la luz durante la semana de agosto; las referentes de cada uno de esos trabajos fueron Estrella Betancur con la obra “Saturnal, ensoñaciones del tiempo”, Celeste Lang con la obra “Metamorfosis del Ser” y Micaela Delgado con la performance “Se está cocinando”. Contamos con la inestimable colaboración activa y creativa del Área Técnica de la institución; con Fernando Sánchez al frente del área, Mauricio Javkin con su impecable asistencia en las comunicaciones virtuales y Martín García – “Tinga” poniendo el cuerpo en cada uno de los encuentros de TRAMA y más tarde en todas las jornadas del Encuentro. Esto último es invaluable.

/conclusiones que no son tal/

Ensayando una posible respuesta a los cuestionamientos que planteamos al inicio de esta editorial, podemos arriesgar que estas acciones no solo, al modo de las ediciones anteriores del encuentro, buscan sintonizar con la contemporaneidad y las múltiples formas de expresión en curso hoy, sino también, son formas alternativas, necesarias y urgentes de articular pensamiento, de generar debate, de postular críticas, de fabular relaciones allí donde aparentemente no las hay, de reconocer la generación de conocimiento en los procesos, de admitir diferencias, de tornar legible para la academia experiencias y conocimientos externos, de comprender que es posible componer con otros, de desnaturalizar lo dado.

Más concretamente, se trata de ver de frente el problema en lugar de correr la mirada.

Significativamente y no por casualidad, todo lo enumerado le es propio, o debería serlo, a la alta casa de estudios; es algo intrínsecamente constitutivo de los principios de la institución universitaria.

El contexto, en sentido amplio, siendo que la idea, al menos en el caso tanto de “TRAMA” como del “Encuentro Interdisciplinario” es construir comunidad, obliga a multiplicar estas prácticas. Crearlas, diseñarlas, darles lugar, difundirlas, compartirlas, propiciar el espacio y el tiempo de realización, reconocer los hallazgos, admitir tanto los aciertos como los errores, ambos construyen, alejarse del dañino exitismo, huir del afán de productividad, apostar por lo inútil, replicar los acontecimientos que nos atraviesan, que nos conmueven, que nos unen, que nos hacen mejores artistas y personas.

La experiencia, luego de tres ediciones, nos demuestra que los resultados exceden por lejos lo posible, lo imaginado y eso ya es un hallazgo enormemente satisfactorio.

/arte como prótesis/

Habilitar pensar una parte de la instancia creativa contemporánea en analogía a la idea de prótesis.

Una gran parte de la actividad creativa contemporánea, inmaterial, efímera, vinculada decididamente a la experiencia al acontecimiento, parece indicar la existencia de un imperativo por rescatar y actualizar ciertas prácticas humanas sensibles más cercanas al orden de lo analógico, por cierto, en vías de desaparecer.

Poner por delante, entre medio, insertar, mediar, reconectar, instalar una asistencia, momentánea o perenne según el caso, colaborar una restauración, presentar un nexo, un salvoconducto, articular la refamiliarización de partes desconectadas, actualizar una vinculación extraviada, ensayar un rescate. En tanto esto, es preciso comprender una pérdida a recuperar, un lazo o articulación antes existente sistemáticamente empobrecido; la percepción atrofiada.

Al interior mismo de la modernidad y de allí hasta lo que comprendemos como nuestro presente, ha habido un número importante de manifestaciones, de una lucidez intempestiva, que han dado cuenta de esta carencia. Déficit de lo comunitario, disminución de experiencias sensibles, empobrecimiento en los vínculos afectivos, alejamiento de los contactos, de las charlas, de la escucha, del mirarse a los ojos, del tocarse, en pocas palabras, una atrofia de la dimensión perceptiva. Cabe aclarar que se trata en lo más mínimo de un romanticismo. Podemos arriesgar que consiste en prácticas, si se quiere, más ligadas a lo relacional, al encuentro sensible, a experimentar un grado de cercanía específicamente situado aparente y gradualmente desarticulado.

En el caso puntual del evento del que hablamos, lo común, lo colectivo, la diferencia, constituye la materialidad de dicha experiencia. Especulamos que se articula una afectación en las partes que entran en contacto. Consiste en pensar que ese rescate del que hablamos interpele y accione sobre nuestro presente; que torne en performativo. Lograr un relámpago, una interrupción de la linealidad

implica desactivar la instancia contemplativa, por excelencia, la instancia habitual de acceso a la experiencia estética. Se debe propiciar cercanía, proximidad, vinculación; está íntimamente relacionado con la percepción.

Acceder a experiencias sensibles como sistemática de actualización de la potencia erótica.

__/posible cierre/

Esta semana, como cada año, se instala como un corte de la habitualidad; un espacio expandido, un tiempo fuera del tiempo. Nos interesa seguir profundizando sobre las resonancias que esa suspensión provoca. Esto, que se da al modo de una anomalía en medio del discurrir lineal del tiempo, provoca extrañamiento al tiempo que contagio, y por sobre todo, alegría.

Este rescate de lo sensible, situado, en contexto y evidentemente urgente, es aún más pertinente en un espacio en donde lo que circula, lo que se respira es arte.

Reivindicar lo sensible como la materia imprescindible, o si no qué?!

Lograr conmover es político.